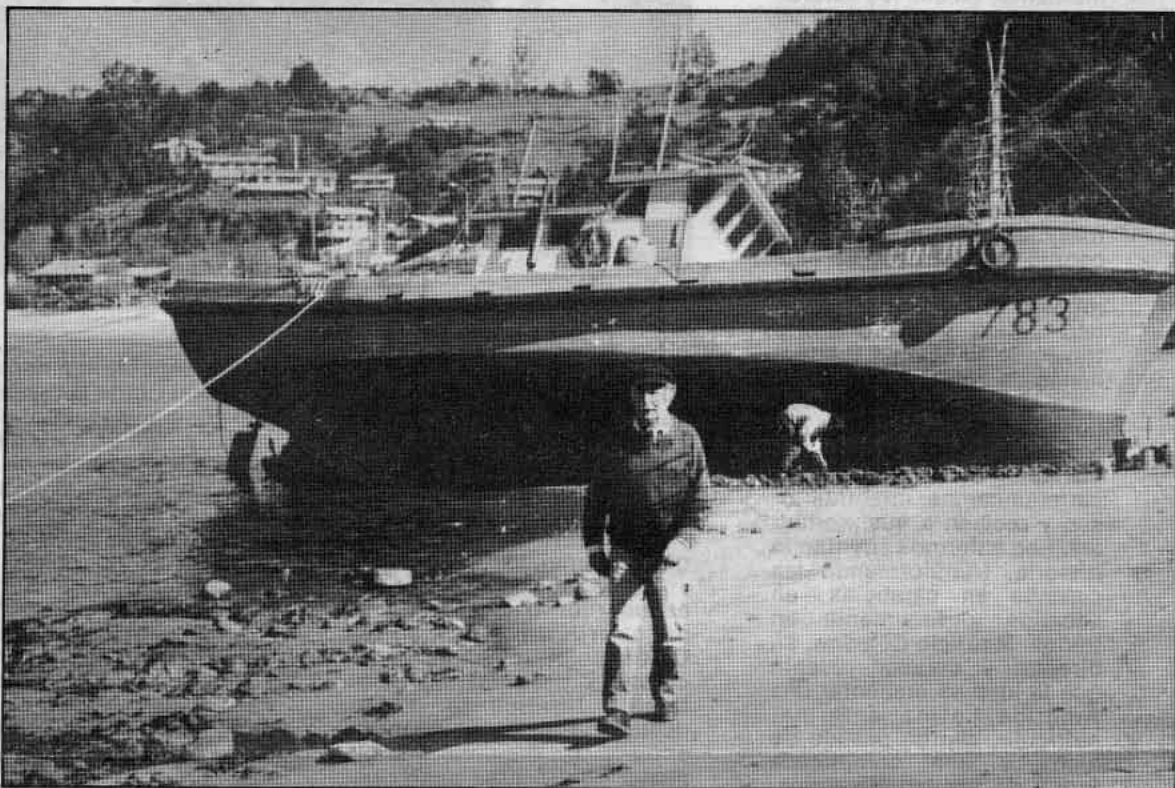


La larga exploración de Alfonso Alcalde ESPELEOLOGO DE LA POBREZA NACIONAL



Alfonso Alcalde en Los Morros de Coliumo.

Espeleólogo: dicese del que explora y estudia los abismos.

Experto en exilios, libretista radial, periodista —entre otros veinte oficios o más— **Alfonso Alcalde** es, por sobre todo, un gran explorador de la vida popular y una de las voces más originales de la literatura chilena, en prosa y en verso.

De regreso de un exilio autoimpuesto en Los Morros de Coliumo (cerca de Tomé), un modesto paraiso de pescadores al que retorna periódicamente, está empeñado en una nueva empresa que es, como tantas otras iniciadas en su vida, una aventura de desenlace incierto.

Alcalde puso término, y busca ahora la manera de ponerla en escena, a una obra teatral de 248 personajes que, representada en forma continuada, duraría 24 horas.

UN TEATRO IMPOSIBLE

—Es un proyecto literario mayor, que empecé hace 20 años y que se llama "La consagración de la pobreza", —dice Alcalde, con su manera de hablar vacilante, indecisa, a menudo inaudible.

—Es un friso, un mural talvez, guardando las proporciones, que se proyecta a través de un siglo de la vida nacional. La primera parte se inspira en una artesanía teatral que se llamaba en otros tiempos (hablo del año 40, aproximadamente) "cuadro de costumbres"... Una forma de *sketch* improvisado en

que la distancia entre los actores sobre el escenario, y los espectadores, abajo, era mínima.

(Véase texto adjunto: "Miss Putaendo"...).

—La obra dura un siglo, dices... ¿Y cuánto dura su representación?

—24 horas.

—¿Y cuántos son los personajes?

—248.

—¿Están los mismos desde el comienzo hasta el final?

—Sí. Se van repitiendo, porque son eternos. ¿Cómo va a morir, por ejemplo, el **Salustio**? No puede morir. Muere a veces, claro está, y hasta lo entierran. Pero después surge otro **Salustio**, otro **Trúbico**, otra **Estuvigia**. El pueblo es eterno y se va haciendo representar por los mismos personajes.

—¿Toda la obra se desarrolla en base a chascarros, al estilo del teatro Balmaceda?

—No. Esto está en la primera parte, primera de cinco. En la segunda, creo que la historia comienza a tener más unidad. Es cuando el pueblo inicia sus éxodos, para ser explotado, masacrado, en el cobre, el salitre, el carbón. Exodos como en los tiempos bíblicos. Un pueblo que deambula por los desiertos y los mares divididos en dos buscando su cauce, buscando a Dios y la gran verdad y la gran mentira de la razón de la vida.

—Pero una obra que dura 24 horas es... digamos, difícil de dar..

—Sí. Este es un teatro imposible. Pero con humildad he ido rebajando las cotas. A lo mejor termino en un monólogo de cinco minutos —y lanza una carcajada caricaturesca: *juá, juá, juá.*

—También se podría dar por entregas, como las teleseries...

—Claro que sí. Sus segmentos admiten separación. Tienen una unidad propia. Puede juntarse el uno con el ocho, el once con el cinco. Pueden resultar muchas obras diferentes, aunque tienen elementos en común.

Alcalde ha estado conversando el tema con **Andrés Pérez** (el genial realizador de "La Negra Ester") y ha hecho videos con algunos fragmentos. También piensa llevar algunos de sus personajes a la televisión. Lo vital de su argumento y, en especial, la definición de esos personajes, ya está escrito, bajo la forma de los cuentos del **Salustio** y el **Trúbico**, que aparecieron cuando los autores nacionales se editaban en 50 mil ejemplares, en la Editorial Quimantú de los tiempos de la Unidad Popular. Existen dos volúmenes más de aventuras de los mismos personajes, todavía inéditos.

20 OFICIOS, 80 LIBROS

El escritor ha vivido "a palos con l'águila" la mayor parte de su vida, pero éste es un tema que no dramatiza, ni tampoco evade.

—Me ha tocado desempeñar más

de veinte oficios, algunos muy crueles, muy difíciles: vendedor de ataúdes en una empresa de pompas fúnebres, vendedor de plaza, vendedor de diarios, nochero en un hotel parejero, ayudante del administrador de un circo, guionista de cine... Me tocó una vida muy cercana al pueblo. Viví largo tiempo con pescadores, en sus casas, con ellos, y con mineros. Empecé siendo control de la radio "Simón Bolívar" de Concepción. Después aprendí a escribir libretos con mi maestro **Raúl Iturra Falcka**. Fui jefe de estudios y director artístico de alguna radio. Trabajé como periodista en "Vistazo" con **Luis Enrique Délano**; con **Hernández Parker** en "Ercilla" como jefe de informaciones. En la revista "Crisis" de Buenos Aires. Dirigí colecciones documentales en Holanda y en Israel.

Buscó siempre un equilibrio entre el periodismo y la literatura. O, más bien, hizo periodismo para ganarse los garbanzos y los mínimos espacios necesarios para escribir "lo otro". En este proceso escribió y publicó 29 libros y tiene 25 en proceso de elaboración, entre los que se incluye su biografía de **José Venturelli**, "La vida de un pintor", su antología de visiones y opiniones sobre Neruda, "500 Nerudas"; sus "Cuentos para narrar cuando hay visitas", que se basan en las historias del pintor **Julio Escámez**, a quien considera "el más grande de los narradores chilenos".

—Si se cuenta una serie de 30 libros que forman la serie policial "Matar es morir un poco", se llegaría a la cifra de 84 libros— dice Alcalde, en un susurro. —No es poco, ¿verdad?

J.M.V.